

Precios de Suscripción

	Ptas.
Sevilla, un mes . . .	1'50
Provincias, trimestre . . .	5
Portugal, trimestre . . .	8
Ultramar y extranjero, trimestre . . .	10

PAGO ADELANTADO

LA AVALANCHA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Advertencias

No se devuelven los originales.
 Toda la correspondencia deberá dirigirse á nuestras oficinas, RIVERO 10, á nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos por precios convencionales

Redacción y Administración
 RIVERO 10.

Director: D. RÓMULO DE LARA

HORAS DE OFICINA

De 10 á 2 de la tarde y 6 á 8 de la noche

Sábado 23 de Junio de 1888

La Crisis de la Regencia

Tenemos una monarquía que no nos la merecemos.

Es claro que la señora archiduquesa de Austria es irresponsable, primero por la naturaleza, que la colocó en el sexo débil; segundo por su nacionalidad, pues nacida en suelo extranjero, no puede estar muy al tanto de nuestros asuntos, y tiene que verlos al través de los consejos, siempre interesados, de los ministros y, por último, á causa de la Constitución monárquica, que declara irresponsable precisamente á la única persona que suele serlo á despecho de las leyes políticas, y por virtud de otras leyes, las de la historia.

Así es que, acatando esa absurda irresponsabilidad del que debiera ser, como primer magistrado de la nación, el más responsable de todos, permitido nos ha de ser el examen imparcial de la última crisis, aconsejada por los ministros de la Corona.

Aquí han ocurrido cosas gravísimas, cada una de las cuales hubiese bastado para que en cualquier país culto y regido constitucionalmente se hubiese provocado honda crisis política, no ya para la salida de un ministro, sino para la salida de todo un Gabinete. Sin embargo, los ministros todos han permanecido en sus puestos.

Un día un capitán general de la isla de Cuba, dijo que la Administración de la isla de Cuba era una madriguera de ladrones. Llevado el asunto á las Cortes, citáronse hechos, nombres, cifras. Quedó demostrado que en la grande Antilla había irregularidades de bulto, y nadie pudo rechazar el cargo de que personajes conspicuos de la situación cobraban el tanto por ciento de los robos ultramarinos.

Entonces no hubo crisis, ni total ni parcial.

Abrumados por el fisco; arruinados por los tratos de comercio; agotados sus recursos en la lucha con una tierra ingrata, que sólo sale de los extragos de la sequía para sufrir los de las inundaciones; sin crédito agrícola; sin caminos; sin canales; álzanse en imponente manifestación todos los labradores de Castilla, claman sus diputados, trábanse batallas en las Cortes, hácese exposiciones belicosas, combátese los presupuestos y los planes de Hacienda.

Sorda la prerrogativa á estos clamores, tampoco provoca una crisis en el Ministerio, cuyos planes económicos arrancan tan ruidosa protesta.

El ejército español, viéndose á la altura, en plena Europa culta, de los soldados de Turquía ó de Marruecos, aspira á grandes y profundas reformas militares. Agítanse las filas, animadas por tan generosos sentimientos. Un ministro ve rechazados sus proyectos por el Gobierno de que forma parte. Estallan luchas gravísimas entre las armas generales y las especiales. La fuerza armada se divide hondamente y deja de ser por esa intestina discordia, garantía del reposo monárquico.

Y sin embargo, en el Gobierno no hay crisis, ni parcial, ni total.

Las clases obreras sufren el peso enorme del capital explotador, amparado por personajes á quienes paga sus servicios á peso de oro, en las minas de Riotinto, que parecen minas abiertas en el infierno, por la avaricia de Satanás. Mueren allí los obreros, se agosta la naturaleza, se hace irrespirable el aire. El pueblo obrero se reune pacíficamente en demanda de justicia. Los agentes del Gobierno disparan sobre él, y como en Bulgaria ó en el centro de Africa, el asesinato corona la obra de explotación inicua. Ese río de sangre no ahoga á ningún ministro, y no hay crisis en el Gobierno.

Pero hé aquí que á una infanta de la casa de Borbón le hace el capitán general de Madrid la enorme injuria de negarse á tomar de sus labios el Santo y seña, una antigüalla que no sirve para nada, si no es para hacer preder algunas horas de trabajo útil á la primera autoridad militar de Castilla la Nueva.

Y entonces lo que no se logró con las inmundicias de Cuba, con la desorganización del ejército, con la miseria de media España, con la sangre de cien inocentes, se logra instantáneamente, y la crisis se plantea, y salen unos ministros y entran otros, y viene un gran debate en las Cortes, no obstante lo angustioso del plazo para la aprobación de los presupuestos.

¡Qué gran moral encierra esa lección, que pasará á la historia!

Aquí no hay ni administración saqueada, ni contribuyentes arruinados, ni obreros asesinados, ni ejército nacional en crisis, aquí no hay nada que merezca más atención, ni que sea más digno de graves determinaciones que los derechos, las prerrogativas, las preeminencias

de la infanta Eulalia, una criatura deliciosa, que viste bien, que en los salones impondrá la moda, pero que seguramente se sorprenderá al ver que con dos palabras suyas impone también la crisis á los Gobiernos y á los Parlamentos, como cuando en los tiempos de la monarquía absoluta el capricho de una princesa ó de una favorita levantaba ó abatía á los ministros. Estas son, pues, las crisis de la regencia.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

LLEGÓ LA HORA

III

Tócanos hoy tratar de las fincas incautadas al Estado por investigación y delas que en adelante, por esta mismo concepto, vengán á aumentar el caudal del Estado.

Cierto, ciertísimo es que existen infinidad de fincas ocultas que por distintos razones están poseídas por personas y corporaciones que no pueden ostentar un título legítimo de propiedad, unas procedentes de los bienes que fueron del Clero, otras de propios y otras en fin de las diversas procedencias comprendidas en las leyes desamortizadoras y que son las que deben ser objeto de la investigación.

Mucho y muy bueno por cierto se ha legislado sobre el particular desde la Ley de 1.º de Mayo de 1855 hasta la fecha, y muy claro es cuanto sobre lo mismo se dice en la Ley de Instrucción de 11 de Mayo último, para la creación y modo de funcionar de las nuevas Administraciones Subalternas.

Pero si todo lo anteriormente expuesto es cierto, no lo es menos que hasta hoy no solamente no se ha cumplido cual debiere, sino que en lo poco que sobre investigación se ha hecho, lo ha sido con tanto descuido, de una manera tan anómala, que, lejos de producir resultados positivos, ha proporcionado tantas incidencias y perjuicios, que más valiera no haber hecho nada.

Los expedientes de investigación que no solamente deben estar basados en datos fijos sino que además han de estar robustecidos con certificaciones de los Registros de la propiedad y de las corporaciones ó archivos donde radiquen los antecedentes de la finca investigada y en los que por razones de justicia debe oírse á los poseedores de las mismas, carecen por lo general de estos requisitos y así se observa que existen multitud de estos expedientes durmiendo el sueño eterno con grave perjuicio de la Hacienda que se ve privada de cuantiosos bienes por no poderse tramitar los expresados expedientes ó por el abandono en que yacen.

En cambio y sin duda porque el procedimiento es más corto y desde luego más positivo en resultados para el Comisionado investigador de bienes nacionales, se han anunciado y vendido infinidad de fincas con el carácter de investigadas y como tal adicionadas á los inventarios, que luego han resultado de propiedad particular, ocasionándose con este motivo no sólo las innumerables incidencias que son naturales, sino las molestias que necesariamente producen las reclamaciones de este género y los perjuicios que ocasionan tanto al comprador como al dueño de la finca; á aquél, porque si bien es verdad que le asiste el derecho de ser reintegrado de todos los gastos que se le hayan ocasionado y del importe del plazo ó plazos que haya satisfecho hasta la resolución de la incidencia, también lo es que nadie le indemniza de los desembolsos que tiene que verificar para hacer la competente reclamación; y éste porque se ve molestado en la posesión de sus bienes sin motivo justificado, y por tiempo indefinido privado de la libre disposición de la finca cuestionada.

No es tampoco la Hacienda la que mejor parada sale con este procedimiento. Aparte de la poca formalidad que esto acusa, el Estado se perjudica en el 5.º por ciento que por intereses debe abonar al comprador desde la fecha del ingreso de los plazos que halla satisfecho hasta el día en que declarada la nulidad de la venta le sea devuelta la suma ingresada; y además pierde el cuartillo por ciento que como premio ha percibido el Comisionado de ventas.

Ahora bien, si hasta aquí y con grave desprestigio de la Administración y falta en el cumplimiento de la Ley se ha venido autorizando la venta de fincas en estas condiciones, tiempo es ya y la ocasión propicia para corregir el mal. Las Administraciones Subalternas y los Investigadores que por la Ley de 11 de Mayo se crean, están en el deber de descubrir los bienes que de la propiedad del Estado se hallan ocultos; pero la aprobación de los expedientes compete á los Delegados de Hacienda y el de esta provincia no debe prestar aquella á los que no reúnan todos los requisitos exigidos por la ley. De este modo y sólo por este, podrá ponerse fin al cúmulo de reclamaciones que diariamente se presentan en la Administración de propiedades, reclamaciones que, dicho sea de paso, se mueren de viejas en esta dependencia sin que los interesados conozcan su resolución ó quedan abandonadas por estos, cansados de gestionar sin conseguir ser atendidos.

Lógico es suponer que para dotar á las Subalternas de los antecedentes que necesitan para tener en Administración hasta el día de su venta las fincas de la procedencia que nos ocupa, la Administración de propiedades saque una relación de ellas; pero á nosotros se nos ocurre preguntar: ¿De dónde van á salir estos datos? ¿Existe un registro de ellas? Si lo hay, ¿por qué no se están vendiendo y cobrando las rentas que interin se venden deben producir? Y si no lo hay, ¿por qué no se han tramitado los centenares de expedientes que obran en la Administración á fin de no privar al Estado de los bienes que le corresponden y exigido á sus poseedores las rentas que indebidamente están percibiendo?

En uno ú otro caso se revela el poco celo que los funcionarios de la Administración pública tienen para velar por los intereses que les están encomendados.

Sabemos que el mal es antiguo; pero también sabemos que en la actualidad continúa y que deber de todo el que se halla al frente de una dependencia ó negociado, es no solo cumplir y hacer bien las cosas, sino remediar las malas, y por lo tanto, de no hacerlo, se hace solidario de la responsabilidad de sus antecesores y contrae otra que debe ser exigida.

Dice *El Progreso*.

«El Sr. Ruiz Zorrilla ha pronunciado en París un discurso acerca de la unión de la raza latina.

Y, ¿porqué no ha dicho algo acerca de la raza republicana?

Deje en paz D. Manuel á la raza latina, porque donde él se meta á predicador de unión, de seguro salta un cisma.

D. Manuel no tiene *solidadura*»

¿Como se conoce que el partido en que milita el colega no sabe comprender la alteza de miras de nuestro ilustre Jefe!

Si lo supiera, mas que criticarlo lo aplaudiría.

¿Pero como ha de ser! Los fusionistas no saben mas que aquello que personalmente les conviene y no pueden prescindir de su egoísmo

Aconseje el órgano de la in-fusión á su *don Mateo* que bien lo necesita ahora, y déjese de lo que no le importa; que si D. Manuel tiene ó no *solidadura* ya lo vera pronto el colega sino se oculta para no verlo.

CORTES

Sesiones celebradas el día 20 de Junio de 1888.

CONGRESO

El debate político

La sesión del Congreso se dedicó ayer toda entera al debate político.

Se reanudó éste con las rectificaciones del Sr. Pedregal y del señor ministro de la Gobernación, que valieron por dos nuevos discursos.

Dijo el Sr. Pedregal que el sufragio universal, si llega á realizarse, debe ser sin límites, para que no pase con él lo que con el matrimonio civil, y que nuestro ideal en los conflictos que la política exterior pueda traer, debe ser la neutralidad más absoluta.

Le contestó el Sr. Moret, y estos fueron también los puntos principales de su rectificación, que el alcance que ha de tener el sufragio universal prometido, dependerá del procedimiento que se siga para la emisión del voto, y respecto á la cuestión de política exterior planteada por el jefe de la minoría republicana, y que si España no tiene nada que esperar, tiene en cambio algo que temer.

Sería injusto negar que el general López Domínguez pronunció un discurso muy notable, así por su forma como por el espíritu patriótico y democrático en que se inspiraron todas sus declaraciones.

Pero como dado el escaso interés del debate sólo podía causar efecto el general López Domínguez mostrándose resuelto á entrar en inteligencias con la mayoría ó decidido á rechazarlas todas y á navegar por otros mares, y no se aventuró ni á una cosa ni á otra, preciso es confesar también que su discurso no produjo emociones.

En la primera parte de su oración quitó toda importancia al hecho de dar el *santo y seña*, poniéndose, sin embargo, de parte del general Martínez Campos en el asunto de los telegramas.

En la segunda expuso con mucha claridad y extraordinaria competencia su pensamiento reformista en materias militares, haciendo un estudio comparativo muy interesante de todas las reformas proyectadas, recordando sus actos como ministro en beneficio de la infantería, y declarando que no pudo extenderlos á otras fuerzas, no por falta de resolución, sino de tiempo de mando.

Sus declaraciones políticas fueron estas:

—Con el programa de la democracia monárquica, que es el de la izquierda, pediré constantemente al partido liberal una ley de sufragio universal, y no sólo esto, sino también una ley de procedimiento electoral que asegure la verdad de la representación. Cuando éstas reformas se hayan realizado, entonces yo formaré, no en la izquierda, sino á la izquierda del partido liberal; no renunciaré á mi programa de reforma constitucional, y prestaré mi concurso á aquellos hombres del partido liberal, sea cualquiera su procedencia, que me parezcan más formales y liberales.

Mas como no quiero ser más tiempo un político platónico, si no realizais esas reformas, si en esos abandonos, si en esos desfallecimientos, si en ese *laissez faire laissez passer* os sustentan los conservadores, entonces, y no quiero que esto se considere amenaza, que yo cuando pienso hacer algo que no me conviene que se sepa no lo digo en público, entonces yo, desahogado de no ver realizado mi ideal, como no pienso ser un político platónico, dejaré á mis amigos en la más absoluta libertad y seguiré el camino que mi patriotismo y prudencia me aconseja.

El Sr. Montilla: Ese seguiremos todos.

Hablaron después para alusiones el Sr. Becerra y el Sr. Martínez Luna.

El Sr. Becerra con mucha habilidad y mucha energía, demostró que no es un miniserio ciego, pero que no está tampoco en la actitud rebelde en que se le había supuesto.

Estoy contento—dijo—de mi existencia en la mayoría y presumo que esta se encontrará satisfecha de mí. (*Voces en la mayoría: Si, si.*)

Ya sé yo que este Gobierno ha hecho cosas que á mí no me han parecido del todo bien; pero como sé cuáles son los deberes de los jefes de partido, y conozco también los del diputado de la mayoría, yo he callado y he seguido siempre á mi partido, porque entiendo que si no se acepta lo que el Gobierno realiza, tampoco debe permanecer en actitud de amenaza, sino rebelarse desde luego.

Confío en que el Gobierno planteará el sufragio universal, porque es este un compromiso contraído con la nación, y si el Gobierno no lo realizara, estarían demás en la mayoría los elementos democráticos.

Yo no digo que se haga esta reforma precipitadamente; hágase con calma y prudencia, pero hágase.

No recordaré las palabras de Prim: «liberales á defenderse, pero si diré á la mayoría que tenga mucha fuerza para llevar adelante los compromisos contraídos, y mucha prudencia para no crear rozamientos. (*Muy bien, muy bien en la mayoría.*)

El Sr. Martínez Luna habló también. Y dijo:

—Sr. presidente, apúnteme V. á mí para cuando se discuta el sufragio universal. (*Risas.*)

—Hay que tener mucho cuidado con los demócratas. (*Risas.*)

—No creo que el Sr. Alonso Martínez sea el único que represente la libertad por haber hecho la fórmula. (*Risas.*)

—Yo quería á D. Alfonso XII más desinteresadamente que el Sr. Cánovas, porque no me había hecho nada, ni siquiera ministro. (*Risas.*)

—Invita al general López Domínguez á que se sume con la mayoría. (*Aprobación.*)

Vuelve á rectificar el Sr. Cassola, y declara:

Que no ha dicho nada que pueda ofender al general Martínez Campos.

Que si este tomaba el *santo y seña* de la infanta Isabel, debió tomarlo también de la infanta Eulalia.

Y que la responsabilidad de la redacción del telegrama dirigido al ex capitán general de Madrid desde Barcelona, es toda suya.

Contestó el general López Domínguez en un discurso elocuentísimo, de día de fiesta, según le calificó un diputado republicano, el señor Moret.

En la cuestión del *santo y seña* procuró el señor ministro de la Gobernación quedar bien con el general Cassola y con el general Martínez Campos.

En la economía satisfacer á los librecambistas y no desagradar al Sr. Gamazo.

Y en la militar, ganarse los aplausos de todos.

La parte más importante de su discurso fué la última.

Héla aquí:

Yo siento en el alma que el general López Domínguez haya sido con nosotros menos explícito que lo son los republicanos, de los cuales nos separa un abismo, pero que aceptan y ayudan á todas las conquistas liberales; que lo son los amigos del Sr. Castelar, que en la tribuna y en la prensa han dado muestras repetidas de su deseo de que el partido liberal viva y desarrolle su programa; que el mismo señor Montilla en su discurso del otro día.

No; es preciso que S. S. se ponga á nuestro lado, que nos ayude y que no se quede en esa actitud expectante aun después de conseguido y realizado el sufragio universal.

El Sr. López Domínguez: ¿No ayudamos al partido con nuestros votos?

El Sr. ministro de la Gobernación: No basta eso, Sr. López Domínguez; es preciso que á medida que vayamos realizando algo que á su señoría sea simpático, nos acerquemos más hasta llegar á confundirnos; que al fin y al cabo, en los partidos que llevan en su bandera la amplitud del partido liberal, caben perfectamente las reuniones de hombres que persiguen el mismo fin.

Por lo demás, si el partido conservador viene, será porque debe venir, y al hacer su señoría esas indicaciones de desfallecimiento, en el supuesto de que eso se realizara, ofendía su señoría al partido conservador; sobre todo, su señoría sería el primer responsable, porque no ha querido robustecer las filas del partido liberal, entrando á formar parte de él, prefiriendo crearle dificultades y ponerle obstáculos, separándose en un todo de la conducta de las otras oposiciones, aun aquellas de las cuales nos separa el abismo de la forma de gobierno. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos en la mayoría.)

Hoy hablará el Sr. Romero Robledo.
¿Tendrá que oír!

Las Sesiones de anoche

Dos horas duró anoche la sesión del Congreso y fué tan aprovechada que se aprobaron dos presupuestos.

El Sr. Pedreño combate la totalidad del de Marina, pasando la mayor parte del tiempo en llamar indolente al ministro y en dirigir excitaciones para que se construya cuanto antes la escuadra, pidiendo que se hagan las construcciones en los arsenales del Estado y en el extranjero, mientras que la industria nacional se encuentra en condiciones de acometer estas obras.

El ministro hizo una defensa entusiasta y patriótica de la industria nacional, reconociendo con gran ingenuidad que algunas escuadras del extranjero eran superiores á la española, según se ha podido observar en Barcelona.

El Sr. Baselga consumió el segundo, doliéndose de que se emplee el 33 por 100 del presupuesto en personal. Pidió la desaparición del cuerpo de infantería de marina.

Le contestaron los Sres. Orozco y Sánchez Pastor.

Rectificaron todos y se aprobó el presupuesto de gastos del ministerio de Marina.

Empezó á discutirse el de Gobernación.

El Sr. Allende Salazar dijo algunas palabras que fueron contestadas en un minuto por el Sr. Urzaiz.

El Sr. Alvear consumió el segundo turno en contra.

El turno tercero le consumió brevemente el señor Pedregal.

Le contestó en breves palabras el señor Correa.

El secretario Sr. Arias Miranda leyó los artículos y quedó aprobado el presupuesto de Gobernación.

En la sesión de esta noche se discutirá el de Fomento.

DESDE PARÍS

LAS FIESTAS DE SCEAUX.

18 de Junio de 1888.

Sr. Director de El País:

Cuando anoche regresé de Sceaux, no tuve tiempo para ir al telégrafo y comunicar á ustedes el recibimiento, más que afectuoso, entusiasta, de que fué objeto el Sr. Ruiz Zorrilla en dicha población.

¿Con qué motivo?

En pocas palabras lo explica *Le Mois Cigalier*, en el suplemento que publicó hace pocos días. Helas aquí:

«Las fiestas literarias de Sceaux estarán consagradas en este año á la doble y fraternal glorificación de Florián y de Teodoro Aubanel, y tendrán una importancia y un brillo especiales, puesto que contribuirán á reiterar los sentimientos de cordial simpatía que unen á nuestro país con España, el Medio-día de Francia á Cataluña, los felibres españoles á los del otro lado de los Pirineos, sentimientos que justificará la presencia entre nosotros de uno de los más ilustres hombres de Estado de la nación hermana de la nuestra, del Sr. Ruiz Zorrilla, que se ha dignado aceptar la presidencia de honor.»

En la alcaldía.

Como corresponsales de *El Liberal* y de *El País*, respectivamente, fuimos también invitado el amigo Ladevese y yo, á las doce en punto nos encontramos acompañando al Sr. Ruiz Zorrilla en la estación, donde le esperaba una comisión de la Sociedad invitadora. A los pocos minutos partió el tren, y, pasados treinta, estábamos en Sceaux.

El maire estaba en la estación, rodeado de inmenso gentío, que aguardaba á los viajeros; la música del pueblo ejecutaba un aire popular, y después de cambiados los primeros saludos, procesionalmente entramos en la población, la música delante ejecutando airoso paso doble, el Sr. Zorrilla detrás, entre el maire y Mr. Sextius Michel, diputado y presidente de la Sociedad, y luego, confundidos fraternalmente con los amables habitantes de Sceaux, los invitados, entre los cuales había representantes de otras Sociedades análogas, periodistas y algunos compatriotas y amigos nuestros, como los Sres. Muñoz, Montero y Toro.

La villa estaba engalanada con banderas na-

cionales, y cruzando la calle, entre uno y otros balcones pendían arcos y estrellas de farolillos de colores preparados para la iluminación, que había de ofrecer por la noche fantástico aspecto.

Se dirigió la comitiva á la casa Ayuntamiento, pasando por la en que murió el ilustre poeta Florián, y al pie de la lápida que recuerda este suceso, hizo alto la comitiva, y pronunció un elocuente discurso Mr. Elie Fourés. Después de dedicar un recuerdo al famoso vate provenzal, recordó que fué uno de los traductores de *El Quijote*; hizo un elogio de Cervantes, dijo que sus padres quisieron hacer de él un médico ó un cura, únicas profesiones útiles hoy mismo, en España, lo que variará, seguramente, dijo, cuando la gobierne Ruiz Zorrilla, y después de saludar, á éste, continuamos la marcha hasta la alcaldía, donde en el estrado del espacioso salón de sesiones ocupó la presidencia nuestro jefe.

En el local había numerosa concurrencia, y en la primera línea de sillas vi á la Sra. de Rute y á su linda hija Isabel Roma Ratazzi.

El maire de Sceaux pronunció un breve discurso al que siguió otro de Mr. Sextius Michel saludando á los proscritos españoles, y especialmente al Sr. Ruiz Zorrilla, y después de manifestarse partidario de la raza latina, concluyó dirigiendo un elogio al pueblo español, cuya cultura demuestra en estos momentos la brillante Exposición barcelonesa.

Terminado este discurso, hizo uso de la palabra el Sr. Ruiz Zorrilla, empezando por suplicar modestamente que le dispensaran el atrevimiento de hablar en idioma francés. Dijo que agradecía al maire y á Mr. Michel las afectuosas frases que le habían dirigido, no tan sólo por lo que á él personalmente le afectaban, sino porque eran una demostración elocuente y viva de afecto á España. Hizo un paralelo muy oportuno entre Florián y Cervantes; admiró el genio de estos dos grandes escritores; dirigió un saludo á Francia, que reconoció una vez más como su segunda patria, y terminó su breve y elocuente peroración diciendo que jamás olvidará las pruebas de afecto que en este país se le dispensan.

En distintos períodos pronunciados con severa entonación, fué calorosamente aplaudido, y al terminar su discurso, correctamente dicho en francés (los demás fueron leídos), los bravos y las palmadas no cesaron en mucho tiempo.

Después se dió lectura á los informes de los jurados que habían concedido premios en los juegos florales, llamando la atención, no de los franceses, sino de los extranjeros, que un cabo del ejército del guarnición en Montpellier, obtubiera el primer premio por su composición, titulada *La Mort de Zani*. Sabido es que aquí, desde hace mucho tiempo, el servicio militar es verdaderamente general y obligatorio.

En la tumba de Florián.

Terminada esta primera parte de la fiesta, dió principio la segunda, dirigiéndose los invitados al pequeño jardín que rodea la iglesia del pueblo, en el que descansan los restos de Florián, y donde, además de un busto que representa á éste, hay otro del poeta Aubanel. Ambos bustos fueron coronados de flores: el primero, por la mano de Roma Ratazzi, y antes ellos pronunciaron discursos sus admiradores y leyeron sentidas poetas algunos actores del teatro Francés, distinguiéndose mucho el célebre Paul Mounet, que actúa en el O León.

Después, los concurrentes se dispersaron por el precioso parque, convertido en animada feria. El Sr. Ruiz Zorrilla fué obsequiado con un refresco en la casa de uno de los concejales del pueblo, á la que concurrió también Paul Maunet, que entretuvo agradablemente á la concurrencia, de la que formaba parte la señora de Rute, interpretando aquél las escenas más notables de sus obras favoritas, distinguiéndose del mismo modo en el género cómico que en el trágico.

Otros que nos habíamos extraviado, aunque por poco tiempo, en los laberintos del precioso parque, aprovechamos la tarde para visitar uno de los sitios de recreo más notable de París; *Robisón*, que así se llama por lo escondido y agreste. Basta decir que los comedores de las fondas están con los nidos de las aves entre las fuertes ramas de los árboles, y que muchos tienen amplias cortinas para templar los ardores del sol y sustraerse á las molestias del viento ó á las investigaciones de los curiosos que, como las alondras, gustan más de hacer sus nidos amorosos en los surcos de la tierra.

El banquete y los brindis.

La hora de las seis de la tarde, voy oyéndome exactamente al programa adjunto, era la señalada para dar principio al banquete, y el sonido del clásico tamboril de los provenzales, muy adornado con guirnalda de rosas, nos indicó el momento.

Más de cien personas estaban reunidas bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, que tenía á su derecha al presidente de la Sociedad, y á su izquierda al alcalde.

El lugar de enfrente ocupábalo Henri Fouquier, uno de los más reputados escritores franceses.

Entre los concurrentes, además de la señora de Rute, su hija, madame Hugues, célebre como escultora, y más célebre aun por un acto de energía personal que ejecutó ha poco tiempo, había otras damas realizando con su elegancia aquella agradable reunión.

Los diputados MM. Michel, Gallard, Maurice Faure, A. de Mondenard, Clovis Hugues, y no se si algún otro, estaban allí escritores tan conocidos como Paul Arene, Fouquier y Laffite, autor de *Le pasadizo de l'équilibre*, obra de filosofía social, muy estimada, y director de la *Revue de Philosophie Positive*, y varios corresponsales de distintos periódicos parisienses, como *Le Mot D'Ordre*, *Le Petit Journal*, *La France* etcétera.

Llegó al final que razonablemente debiera tener esta carta, y temo robar espacio al periódico,

si me detengo en lo más interesante: los brindis; pero procuraré ser breve.

Habló primero el maire, pronunciando sentidas frases en elogio de España y del presidente del banquete.

Seguio á éste Sextius Michel, que dedicó un recuerdo á los provenzales muertos, y demostró conocer muy á fondo nuestra literatura.

Henri Fouquier tomó después la palabra y brindó muy elocuentemente por España y Francia, diciendo que era una misma nuestra patria intelectual.

Pierre Laffite, expresando con reposada palabra profundos razonamientos, habló de política, y dijo que la de los dos países, á través de las fronteras, debe ser simpática. Hizo un examen de la historia de ambas naciones, y dedujo que pueden estar ambos pueblos, por sus condiciones políticas, en perfecto estado de equilibrio. Elogió la iniciativa y el carácter enérgico del pueblo español, recordó con este motivo la invasión francesa y dijo que veía todas las buenas cualidades de nuestra patria personificadas en el ilustre presidente de aquella reunión.

El diputado Mr. Clovis Hugues hizo un discurso notabilísimo, fogoso en ocasiones, humorístico muchas veces, dominando al auditorio hasta el extremo de hacerle sentir según los tonos que empleaba, ya para poner de relieve las glorias de Erancia y de España, ya para señalar los defectos propios de nuestra raza. Empezó diciendo: «La República francesa, no solamente ha abierto sus puertas al ilustre Ruiz Zorrilla, sino que le ha abierto también todos los corazones republicanos.» Una nutrida salva de aplausos acogió estas nobles palabras. Su discurso concluyó de este modo: «Aquí podemos decir ¡viva la República francesa! Yo hago votos porque pueda decirse pronto: ¡viva la República española!»

El discurso del Sr. Ruiz Zorrilla.

Con la impresión que en el auditorio entusiasmado produjeron estas frases, se levantó el Sr. Ruiz Zorrilla, en medio de la expectación de todos, y los aplausos que acogieron las últimas palabras del joven diputado francés confundieron con los que saludaron la noble figura del Sr. Ruiz Zorrilla, al levantarse para tomar la palabra.

No solamente nosotros, los que conocemos su amor á la patria española, y la fe y la constancia con que persigue nuestros ideales, sino todos los que allí nos encontrábamos, pudimos observar en la expresiva fisonomía del ilustre proscrito, el efecto que en su espíritu habían producido los acentos enérgicos y los votos fervientes del fogoso diputado francés.

Cuando el silencio substituyó aquella explosión de entusiasmo; cuando ya los republicanos españoles habíamos estrechado cien veces la mano de Clovis Hugues, habló el Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Acaso para responder á las ideas que tanto habían impresionado nuestros corazones? ¿Tal vez para dejarse arrastrar por aquellas corrientes de simpatía hacia su persona y hacia nuestra causa? ¿Para exponer los males que safre nuestra patria y hacer el examen de esa política bastarda que corrompe lo que no destruye?

No; el Sr. Ruiz Zorrilla empezó diciendo: Cuando me encuentro en sociedades como esta, me olvido de que estoy consagrado á la más noble de las causas y de que estoy proscrito; por esto, suplico á Mr. Clovis Hugues que me disculpe si no respondo á sus nobles y elocuentes palabras.

No fué necesario más para que estallara nueva salva de frenéticos aplausos. Al hacer esa previa declaración, demostré una vez más su tacto político; uso de relieve las dificultades de su posición en aquellos momentos, y dominó al auditorio, que se preparó á escucharle con religioso silencio.

El mismo afecto, dijo, que vosotros profesáis á mi patria, profeso yo á la vuestra, existiendo en mi un doble motivo. Es pecado grande el de la ingratitud, no conozco otro más despreciable, y yo sería el hombre más ingrato si después de mi patria no amara la vuestra, donde recibo generosa hospitalidad, y donde tantas demostraciones de afecto se me tributan.

Dijo, con exagerada modestia, que era ajeno á las tareas y á los estudios propios de la sociedad que le había dispensado el honor de presidir tan brillante fiesta, y entrando en materia, habló de los grandes poetas provenzales, como Mistral, Aubanel y Florián, observando que con el mismo esmero que aquí, conservávanse entre nosotros los recuerdos de la literatura provenzal que armoniosamente describe ya la sencilla vida del campo, ya los grandes hechos históricos, muchos de ellos íntimamente unidos en la historia de ambas naciones.

Dijo, respondiendo á una indicación hecha por Mr. Clovis Hugues, que no tienen razón los que califican á estas sociedades de separatistas; para demostrar la tolerancia que existe en estas materias, recordó que la Academia Española acaba de premiar una obra escrita en dialecto catalán, y completando la idea, añadió que así como el hombre amante de su familia es siempre buen ciudadano, así el amor á la región en que se nace no excluye el amor á la patria que está sobre todo. Los hijos de la Provenza vendrán, dijo, á incorporarse bajo nuestras gloriosas banderas, entonando sus cánticos populares, y al encontrarse con las armas en la mano para defender los intereses ó el suelo de la patria, todos sus acentos se confundirán en uno sólo, en los sublimes acordes de nuestro himno nacional, *La Marsellesa*.

Una atronadora salva de aplausos acogió este brillantísimo período, malamente extracido.

De aquí paso á explicar cómo entiende el amor á la patria, y dijo que él ama más á la suya á medida que la cree más desgraciada.

Hizo hábilmente una excursión histórica

para demostrar que antes y ahora todas las divisiones que existieron ó existen entre los pueblos débense á los reyes. Nuestras guerras en Flandes, nuestra dominación en América, la intervención del duque de Angulena en España y otros muchos sucesos semejantes, sirvieron para concluir demostrado de modo indirecto que sólo con una forma de Gobierno puede establecerse la verdadera fraternidad entre los pueblos.

Habló de la unión de la raza latina, dedicó un elocuente período á la misión que con respecto á ella ejerció y puede ejercer el Mediterráneo, y concluyó recordando la célebre fábula de Florián *El paralítico y el ciego*, para decir que así como éstos se auxiliaron y se complementaron, así deben auxiliarse y complementarse las naciones que tienen en la historia un mismo origen, y semejantes aspiraciones que satisfacer de común acuerdo.

Esto fué, en brevísimos resúmen, lo dicho por el Sr. Ruiz Zorrilla, que mereció el pronunciar su última palabra una verdadera ovación.

Otros brindis se pronunciaron después, respondiendo á las ideas expuestas por nuestro jefe, y aun continuaba la fiesta campestre en el delicioso parque de Sceaux, cuando á las doce nos acomodamos en el tren para regresar á París.

Una palabra para concluir. No ya el partido á que pertenecemos, España entera debe sentirse orgullosa al saber que la nación francesa tributa al Sr. Ruiz Zorrilla tan repetidas demostraciones de consideración y efecto.

E. P.

SEVILLA

SUSCRIPCIÓN BENEFICA

Correspondiente al mes de Mayo recaudada para socorro y alivio de los emigrados y presos por delitos políticos.

	Ptas.	Cts.
Suma anterior	50,10	
Don Andrés González, de Sevilla	0,10	
Leandro Valenzuela, de Peñafior	0,30	
José Romero, de Marchena	0,30	
Enrique Calvo, de Madrid	0,30	
José Penaranda, Minas de Sotiel	0,30	
J. S. F., de Sevilla	1,50	
José Fernández, de Marchena	0,50	
Enrique Muñoz, Valle de Nerva	1,50	
Manuel Ruiz	0,25	
Un amigo	0,25	
Urguia	0,50	
Varios amigos de Fuentes de Andalucía	2,10	
Suma y sigue	58,00	

(Se continuará.)

Tranvías.—Ayer á las dos de la tarde, fué atropellada por un tranvía en la calle de la Venera, la señorita doña Elisa Rodillo Jiménez, siendo conducida á la casa de socorros donde le curaron las contusiones recibidas, que aunque no ofrecen suma gravedad, son suficientes para que dicha joven tenga que guardar cama algunos días.

Estas desgracias que ya la prensa ha venido previendo muchos días hace, no será la última por desgracia, pues la estrechez de las calles y la poca precaución de los conductores de estos vehículos, son la garantía de su repetición.

Las autoridades que no han hecho caso de advertencias desinteresadas, tendrán que retirar su protección á las empresas y atender como es su deber á la seguridad pública, prohibiendo la circulación de tranvías.

Estamos conformes con el comentario que hace nuestro apreciable colega *El Universal*: y por nuestra parte debemos añadir, que todas las desgracias que puedan ocurrir en las calles Venera, Amor de Dios, San Eloy y San Gregorio, son responsables directos La Empresa de Tranvías, el Alcalde y el Gobernador civil de la Provincia, deviendo indemnizar en metálico todos los daños y perjuicios queorrijnen á los transeuntes, y además ser juzgados por temerarios puesto que la opinión pública, y hasta la Ley prohíben el tránsito de esta clase de vehículos por las vías que no reúnen condiciones para ello.

Las Autoridades están dando lugar con su indiferencia al clamoreo general, contra los abusos de las empresas á que el público tenga por si que adoptar una resolución que sirva de ejemplo y ponga coto á los desmanes que se vienen cometiendo.

CUERNOS

Corrida verificada en esta plaza el día 21 de Junio de 1888.

Toros del Santo.

Si, señor, de San Cristóbal. Mejor dicho, toros en su honor. Porque han de saber ustedes que la puerta del santo estaba algo deteriorada y hacían falta algunos miles de duros para su composición. Para buscar éstos, ha sido necesario nada menos que otorgar cien días de indulgencia á todos y cada uno de los asistentes á la corrida. Sin dejar por eso de la mano á los fabricantes y grandes industriales hasta conseguir de ellos obliguen á sus operarios á tomar billetes para el espectáculo. A los cuales faltará esta suma en sus jornales esta corta suma. —¿Y qué? —No cuentan con la protección del santo? ¿Qué más pueden ambicionar en esta perdurable vida?

Algún mal intencionado dirá que no se explica bien con este acto aquel otro del dinero recolectado para las bodas de oro.

Y que entonces no hubo necesidad de recurrir á nadie para mandar millones tras millones á León XIII y hoy ha sido indispensable poner en movimiento á todas las clases de la sociedad para reunir una suma insignificante si se compara con aquellas.

Porque si es cierto que todo ese dinero hizo con gran facilidad el viaje á Roma, con la misma ha podido venir de allí, (á tener un poquito de más voluntad y otro poco de miramientos al santo,) el dinero necesario para la reedificación de la puerta.

Pues nada, no hay quien haya pensado en esto. Ha parecido más cómodo á la Comisión comprometer á todo bicho viviente, desde el artesano al comerciante, y conste que el Comercio, al cerrar ayer sus establecimientos, en día no feriado, y día cualquiera, se exija también su cooperación para otro proyecto que redunde en beneficio de la población ó de las clases menesterosas de nuestra hermosa capital.

Pero sin más digresiones voy á añadir á la historia mis taurinas impresiones y á falta de apuntes escribíre de memoria.

Va á costarme mucho afán dar á esta revista fin sin apuntes y sin plan. ¡Ay, quién fuera sacristán para escribirla en latín.

Gran concurrencia y animación en los espectadores.

La plaza presenta un golpe de vista magnífico.

Las cuadrillas atraviesan el ruedo, á compás de las armoniosas notas de las bandas militares.

Y salta á la arena el primer toro, previa la señal del presidente, D. Julián Gómez.

Pertenecía el animalito al Sr. D. Anastasio Martín, y aun cuando fué blando y de poco oír, aguantó de los tanda ocho puyazos, matando cuatro caballos.

Banderilleado por Zayas y el Cuarto con dos pares al cuarteo, buenos del primero y uno en igual suerte, algo desigual, del segundo, pasó á manos de Currito, que vestía de verde y oro.

El cual, Currito, quiso destapar el bote, pero no lo consiguió, pues con sólo seis pases naturales y cuatro con la derecha, entre los que hubo un acosón, largó una estocada contraria, arrancando largo, que hizo doblar á su enemigo, escuchando palmas, por una faena que no resultó nada más que mediana.

Segundo, de Benjumea, bonito él, valiente él, bien puesto y todo cuanto se pueda decir de un buen toro.

Tanto, que tomó ocho lanzazos de la caba-

llería, uno de los cuales le atravesó el morrillo haciéndole un ojal tremendo.

Apesar de esto hizo una pelea que resultó la mejor de la tarde.

Dejó dos caballos sobre la arena.

Lolo y Valencia pusieron dos y medio pares; el primero dos al cuarteo, buenos, y el segundo medio par de frente, saliendo achuchado.

Espartero, que vestía de grana y oro, empezó su faena desde cerca con seis pases naturales y cuatro con la derecha para señalar un pinchazo; uno ayudado de pecho, dos en redondo, tres naturales y otro pinchazo; cambia de muleta y con ella da dos naturales, otros dos con la derecha para otro pinchazo; varios medios pases y media estocada delantera, caída y perpendicular, que fué suficiente para hacer doblar al cornúpeto. (Palmas.)

Tercero, de Miura, de vestimenta negra y bien puesto. Salió y sembró el pánico entre los toreros, injustificadamente, pues después de tardo nada malo hizo, apesar de la lidia que le dieron, unos por miedo, y otros por ignorancia.

Tomó ocho puyazos de los de tanda y causó dos bajas. En los quites, un barullo.

Añillo y Pipo le banderillaron con dos pares al cuarteo, desiguales, el primero, y otro en igual forma, el segundo.

Centeno, vestía de azul y negro, no paró hasta que nos puso verdes.

¡Qué faena, caballeros! los acosones se contaban por cada pase, y entre una nube de percalina, dió primero una estocada embainada por el lado contrario; un intento de descabello y cae el toro para levantarse de nuevo; otro intento, acertando por fin al tercero.

¿Oren ustedes que el público protestó?

Pues, no señor, hubo palmas.

Ayer fué día de indulgencias.

Salió el cuarto, que pertenecía á los señores Arriba Hermanos. Tenía el pelo negro zaino, brocho de cornamenta, el cual tomó siete puyazos sin causar ninguna baja en las plazas montadas.

La Vieja dejó par y medio cuarteando y el Cuarto otro par, todos desiguales.

Curro empezó su faena con cuatro naturales, uno de pecho y cinco con la derecha para media estocada atravesada; dos pases más y una pasada sin herir; tres con la derecha y un pinchazo; otro lo mismo, y cuando se disponía á descabellar después de algunos trasteos, dobla el animal y lo remata el puntillero. (También hubo palmas.)

Quinto, de Nandin, negro y cornialto. Tomó ocho puyazos dando algunos tumbos, pero sin perjudicar al contratista de caballos.

Valencia, desde cerca y bien entra al cuarteo y coloca dos pares superiores; lo mejor de la tarde, y Peñita uno bueno, cuarteando y otro desigualado. (Palmas justas á los chicos.)

Espartero empezó toreando cerca y parando, pero equivocó la faena, pues se empeñó en

torear por debajo un toro que necesitaba lo contrario.

Por eso, después de seis pases naturales por debajo, dió ocho altos, procurando con ellos levantarla la cabeza cuando ya era muy difícil conseguirla.

Después de esto dió un pinchazo alto y media estocada bien señalada, que dió en tierra con el cornúpeto. (Muchas palmas.)

Cerró plaza un toro negro meano, cornicorto y de romana, del Sr. Moreno Santa María, el cual tomó ocho puyazos dando algunos batacazos á los piqueros, sin más avería.

El Páqueta deja un par queriendo quebrar y Pipo par y medio, cuarteando, bueno el entero.

Y termina Centeno, después de muchos achuchones y un modo de torear indescriptible, de un pinchazo en el pescuezo, desafiando para recibir y media estocada tendida en la misma forma. (También hubo palmas.)

APRECIACION

Los toros han resultado buenos por regla general, no pudiendo decirse que ninguno haya vuelto la cara durante el primer tercio, mereciendo especial mención el segundo de los lidiados que fué de Benjumea.

Currito se nos vuelve á presentar como siempre; el mismo deseo de terminar y marcharse á casa, sin exponer el bulto; con la muleta toreado con habilidad y con ventaja; estoqueando donde puede hacerlo sin que los toros se fijen en lo que hay por delante y en todo excesivamente conservador de su persona.

Espartero fresco y guapo con el capote y la muleta, sin embargo abusa de las medias verónicas en todos los toros, y en todos los casos. Con la muleta, aunque parando y bien, equivoca las faenas como lo demostró á todo el mundo toreado el quinto de Nandin, empezando á torear por bajo y concluyendo por alto cosa que debió hacer al primer pase. Estoqueando no puede gustar más que á los ignorantes, nunca á los que se atienen á las reglas del verdadero arte.

Para matar es necesario entrar reunido en la cara de los toros empapando esta con la muleta hasta el momento del cruce, cosa indispensable para vaciar y herir bien.

Podrá resultar buena una esocada, como la fué sin duda alguna la del quinto toro, pero esto no prueba que en la suerte de volapiés se entre suelto como entró las dos veces que estoqué.

De su primer, segundo de la tarde, no hemos de ocuparnos pues sabido se está que estoqueando tampoco estuvo bien.

—En quites el más trabajador y oportuno de los tres espadas.

Centeno... no está para exhibirse en plazas como la de Sevilla; cuando los diestros desconocen por completo el arte de torear deben renunciar á él en evitación de una desgracia probable.

Los picadores castigando en los brazuelos y rasgando á más y mejor.

Los banderilleros regulares, sobresaliendo por lo notable Valencia en el quinto toro.

La entrada buena.

La Presidencia bien.

GAZUL.

Teatro-Eslava.

Función para hoy 23 de Junio:

La zazueta en 3 actos,

LOS SOBRI NOS DEL CAPITAN GRANT

A las 9 menos cuarto

Se venden un par de PUERTAS usadas, de calle.—Doncellas, número 14, informarán.

JOSÉ RODRIGEZ DOMINGUEZ MÉDICO-CIRUJANO.

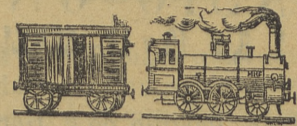
Horas de consultas, de 1 á 2 de la tarde. GRATIS PARA LOS POBRES, DE 3 A 4.

PLAZA DE SAN LORENZO, NÚM. 4.

Arrendamiento.

Un piso en la calle Rábida n.º 4. Tiene bonitas y buenas habitaciones.

En la tienda de la misma esquina darán razón.



FERRO-CARRILES

Estación de San Bernardo	CORREG.	MIXTO
Salida para Jerez, Sanlúcar y Cádiz.	3 16 t.	7 15 m.
Llegada de Jerez, Sanlúcar y Cádiz.	10 01 m.	10 02 m.
Salida para Málaga y Granada.	4 05 t.	6 25 t.
Llegada de Málaga y Granada.		4 45 t.
Salida para Alcalá y Carmona.		12 15 m.
Id. id. id. id.		9 15 n.
Llegada de Alcalá y Carmona.		10 33 n.
Id. id. id. id.		8 05 m.
Id. sólo de Alcalá.		4 4 m.
Id. id. id. id.		2 45 t.
Salida para Morón, Marehena, Osuna y Ecija.		9 30 m.
Llegada de Morón, Marchena, Osuna y Ecija.		6 40 m.
Estación de la Plaza de Armas		8 25 n.
Salida para Huelva.	4 00 t.	10 06 m.
Llegada de Huelva.	5 50 m.	7 58 n.
Salida para Mérida.	7 58 n.	8 50 n.
Llegada de Mérida.	10 25 m.	6 4 t.
Salida para Córdoba y Madrid.	3 15 t.	5 20 t.
Llegada de Córdoba y Madrid.		

El exprés sale de Sevilla los Martes, jueves y sábados á las 6¹⁵ de la tarde y llega los mismos días á las 9²⁰ m.

Imprenta, Rivero, 10 Sevilla.

SECCIÓN OFICIAL, MERCANTIL, ETC.

AVISOS OFICIALES

Cadáveres sepultados en el Cementerio de San Fernando de esta ciudad el día 21 de Junio de 1888.

Hombres. 3
Mujeres. 3
Párvulos. 7

Total. 13

Procedencias.

De Hospitales, 1.—De Casas Expositivas, 0.—De la población, 12.
Se han practicado en las Casas de socorro durante las últimas 24 horas, 11 curaciones.

PETRÓLEO

Deutsch y Compañía.—La Lucilina.—(Marca «El León.»)

Cajas de dos latas petróleo refinado superior, á 68 rs.

Id. id. id. id., gasolina, á 00 rs.

Id. id. id. id., «Luz Brillante», á 84.

(Franco estación ó sobre muelle.)

BOLSA DE MADRID

Octización oficial.—21 de Junio.

Perpetuo interior al 4 por 100.	—71.25
Perpetuo exterior.	73.60
Amortizable al 2 por 100.	87.20
Billetes hipotecarios de Cuba.	102.90
Banco de España.	422 75
Compañía de Tabacos.	000.00
CAMBIOS.—Londres, 90 d. f.	25.60
" Paris 8 días vista.	1.35

MERCADO DE LONDRES

TELEGRAMA.—Londres, 19 Jnvio.

Cobre.—Barras Chile. L 83 „ »
Id.—Cáscara ordinaria. „ „ 14 6
Estano inglés—Lingotes „ 95 „ „
Plomo español. „ 12 5 „ „
Antimonio. „ 45 „ „
Hierro escocés Warrants „ 37 9
Acciones Rio-Tinto „ 20 3 9
Idem Tharsis „ 5 2 6

MATADERO

Sevilla 20 de Junio de 1888.

Cortadas	N.º	Kilos	Precio al entrador	Precio al públ.
Reses.	59	10884	0,90 á 1,06	1,00
Terneras	7		0,00 á 0,75	1,80
Carneros	60	543	0,00 á 0,00	1,25
Machos.	—		»	1,50
Ovejas.	„		»	1,08
Cabras.	„		»	1,40

ACEITE

PRECIOS en la Calzada.—22 de Junio

Entrada.	Precio
Reales.—Arb.	
Entrada de ayer. arb	800
Viejo depósito „	00 á 00 0/10
Nuevo á idem „	1500 38 á 38 1/8
Endeble á idem „	„
Entrada de hoy „	0000 00 00

CEREALES

sobre Muelle

Trigos fuertes del País.	44 á 46
Id. extremeños.	41 á 46
Id. mezclilla id. id.	43 á 45
Id. blanquillo cañadal.	42 á 44
Id. piche ó barbilla.	41 á 42
Id. blanco pelón.	42 á 43
Id. tremés.	40 á 42
Id. extranjeros.	„ á „
Cebada del país.	20 á 20 1/2
Id. navegada.	19 á 19 1/2
Avena negra.	16 á 17
Id. rubia id.	15 á 16
Alverjones.	92 á 94
Maiz.	34 á 35
Alpiste.	46 á 47
Garbanzos gordos.	70 á 90
Id. menudos á medianos.	50 á 60
Id. gordos tiernos.	90 á 120
Altramuzes.	21 á 22
Habas menudas.	27 á 28
Id. mazaganas.	26 á 27
Id. tarragonas.	34 á 35

PRECIOS corrientes

EN Sevilla

Rvn.

Sobre el muelle ó ferro-carril, qq. 4.50
Para el consumo, á domicilio. » 5.00
Cisco de orujo, por mayor. » 3.00
A domicilio. » 3.50

CARBON DE ORUJO

Pesetas
Sobre el muelle ó ferro-carril, qq. 4.50
Para el consumo, á domicilio. » 5.00
Cisco de orujo, por mayor. » 3.00
A domicilio. » 3.50

JABONES SOBRE MUELLE

BLANCO pinta sevillana, de 1.ª, de 29 á 30 rs. arb.
Id. id. id. de 2.ª, de 27 á 28 rs. arb.
VERDE, de 1.ª, de 24 á 25 reales arb.
Id. 2.ª, 22 á 23 rs. arb.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Tomadas el día 22 de Junio, en el Establecimiento de Óptica de Mr. Gasquet SIERPES, 47.—SEVILLA,

	Máxima.—Mínima
Presión barométrica.	765 764
Temperatura al sol.	42 —
Id. á la sombra.	35 14
Etados higrométrico.	55 42

—Esta noche espero á Monsieur Thevenet.

—Ese desgraciado pleito os preocupa demasiado, padre mio, dijo Jorge sentándose á su lado, pero no temas nada; lo ganaremos.

—Puede ser! murmuró sordamente el anciano.

—Hace días que no teniais esos temores.

—Hijo mio, es que ya se acerca el momento de la decisión! contestó el marqués inclinando el rostro y cubriéndose con las manos.—¡Como quereis que no tiemble, cuando veo depender del juicio de los hombres los mas caros intereses de mi vida! la fortuna, el porvenir de mi hijo! porque si perdiésemos, Jorge, no te quedaría nada, nada absolutamente.

—Padre mio, vos no pensais mas

—Y qué, acabad Thevenet, dijo el marqués esforzándose por parecer tranquilo.

—Pues bien, señor marqués, el éxito es dudoso... muy dudoso... y yo creo que perderemos el pleito...

El honrado notario pronunció estas palabras con una voz y una emoción que daban á conocer el dolor que le costaba dclerar tan triste verdad á su cliente.

A esta terrible declaración el marqués se pasó las manos por el rostro como para disimular la palidez que le subía á la frente: Jorge y Teresa se acercaron á él exclamando con dulzura:

—Padre!—mi buen tio!—valor! todavía no hay que perder la esperanza.

El notario dejó pasar este primer

este se le hacía alguna proposición de compra ó venta por importante que fuese, bastaba decirle á Monsieur Thevenet «¿creéis que será conveniente hacer tal cosa?» á lo cual el notario contestaba «yo tomaré mis informes y luego veremos»; y el marqués no volvía más en el asunto, pues Mr. Thevenet conocía perfectamente el país y los hombres, que son dos preciosas cualidades para un notario, y particularmente para un notario de Normandía.

—Qué hay, Thevenet! dijo el marqués con una triste ansiedad: ¿en qué estado se halla el asunto?

—Vengo de Ruau ahora mismo, respondió el notario; he pasado dos días con Mr. Grevet vuestro abogado, y hemos visitado á los jueces, al presidente, al procurador general...

que en mí, dijo Jorge besando la mano del marqués; y sin embargo, yo soy joven, puedo trabajar y someterme á otro género de vida... pero lo que me da cuidado este pleito... á pesa de que es imposible que lo perdamos, porque la equidad y la justicia están de nuestra parte.

—Sí, pero la ley! la ley quizá nos es contraria, exclamó el marqués incapaz de disimular por más tiempo su agonía; yo no había querido inquietarte de antemano, hijo mio, pero no dejo de temer el éxito...

—Y mostrábais tanta esperanza!

—Sí, yo he guardado para mí sólo estas crueles inquietudes que me han acabado más en un mes que los setenta años de una vida dichosa; y ¿para qué afigirte con mis penas? á Teresa no se las he comunicado tampoco...

SECCION DE ANUNCIOS

DESPACHO Y FABRICA DE CALZADOS

MIGUEI BAREA Y HERM.º

Puente y Pellón, 13 (antes Dados), y Cuna, 57, Sevilla

Especialidad en calzados para niños. Fuertes para diario. Elegantes para vestir. Gran surtido y diversidad en clases para señoras y caballeros.

Ventas al por mayor y menor

LA CATALANA

Fundición de Hierro, construcción de Maquinarias y Taller de Cerrajería

EUSTASIO OÑOS

Atarazanas, 7, 8, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sucursal en Jaen, Portillo de s. Gerónimo

SE CONSTRUYEN prensas para Aceitunas, Molinete, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir, movidas al vapor, por caballerías ó por motores.

Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y fardaría.

Motors á vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños.

Bombas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impostas, Monteras, Cristaleras, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

EL PENSAMIENTO

MODAS

GÉNOVA 15, SEVILLA

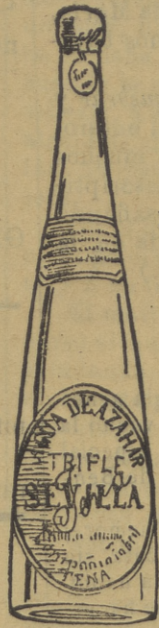
MARIA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fábricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

AGUA DE AZAHAR

Compañía Fabril TENA.—Sevilla.



RECONOCIDA como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

¡CÓMPRESE siempre, el nombre y firma de TENA en las etiquetas la marca registrada la GIRALDA

VENDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1.50, 2.250 y 5 pesetas botella.

EL ENCANTE

Gran Bazar de Juguetes y Barbijos DE JOSÉ PICÓ

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200 000 juguetes y barbijos,

A real y medio pieza.

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, ferretería, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases.—Precios fijos y marcados al público.—Exposición permanente.—Entrada libre, de 7 de la mañana á 11 de la noche; los domingos y días festivos hasta las 3 de la tarde. CERRAJERIA, 33, SEVILLA

CHOCOLATES



DE LOS

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

Los precios son tres únicamente: 2'50 y 3 PESETAS libra, con canela, sin ella, y á la vainilla.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de TODAS LAS POBLACIONES de España.

En Sevilla, D. Francisco Las Heras, D. Antonio Delgado, D. Tomas G. Azcona, D. J. M.ª Ormachea, señores Gutierrez, Tejero y C.ª, señores Vidal G. Gomez, D. F. A. del Campo.

JOYA MEDICINAL AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA

Salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas.

Únicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR

Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia.

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR AL PÚBLICO EN GENERAL

Sus primeros efectos son: depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas; padeciéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles como á las personas robustas.

Constituye un veralero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, istericia, extrañamiento del vientre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpatismos, escrofulismo, úlceras, eczemas, oftalmías, erupciones, infartos glandulares y otras obran del mismo modo que en las afecciones, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorrea, flujo, granulaciones, erosión, histerismo, inestruaciones difíciles y otras muchas, curadas por la interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto como sucedánea, parecida, ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á los que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio ó importancia.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedir los reclamos y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse.

R. J. Chavarri, Atocha 27.—Madrid.

Depósitos en Sevilla: En todas las farmacias y droguerías.—En Esija: D. Rafael Pérez, D. Manuel Gonzalez y D. Joaquín Morilla.—En Osuna: D. Manuel Calle.

GRAN BAZAR DE SASTRERIA

de Pantaleoni, Hermanos

97, SIERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite en este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de éstos para niños, de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir, en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SERPES, 97.—SEVILLA

PLAZA DE S. FRANCISCO 8 Y 9

Vinos de Valdepeñas, propios para mesa, á 2 reales botella por cuenta del cosechero.

FRANCISCO RUIZ

DESPACHO DE ARMAS de Victorio Oregui,

83, SIERPES, 83.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 83



GRANDES TALLERES DE IMPRENTA

ESTABLECIDOS EN LA CALLE RVERO (ANTE LIMONES) NÚM. 10

20 LA AVALANCHA.

—No, murmuro ella bajando la cabeza sobre su bastidor para ocultar las lágrimas; pero yo las había adivinado.

—Jorge, prosiguió el marqués, esta noche sabrás por Mr. Thevenet todos los riesgos que corremos en este desgraciado pleito. Para las gentes honradas como nosotros, son incomprensibles las sutilezas, los resortes de que se valen la astucia y la mala fé para trastornar el sentido de la ley, y forzar la justicia á cometer una iniquidad.

En este momento sonaron las nueve en el reloj del castillo y el anciano exclamó.

—Juguemos mientras llega Monsieur Thevenet, y eso nos distraerá; pero al ruido de un carruaje que se detuvo al pié de las gradas, Jorge y

JORGE.—BIBLIOTECA DE 21

su padre salieron al encuentro de Mr. Thevenet, que entró en el salón saludando con una familiaridad respetuosa y tomó asiento junto al fuego.

—¿Me esperábais, señor marqués? Hacíais bien porque os prometí venir, y lo habría cumplido aunque diluviase.

Mr. Thevenet era un hombre de cincuenta años poco más ó menos, y como todos los de su profesión tenía un entendimiento exacto, sereno, penetrante y fecundo en recursos. Tenía también sentada su reputación de honradez, que los paisanos normandos le habrían confiado su fortuna sin necesidad de documento alguno, que es cuanto en su elogio puede decirse. Desde que se recibió de notario, le había confiado todos sus negocios el marqués de Roqueville, y cuando á

24 LA AVALANCHA

movimiento de inquietud y abatimiento, y luego repuso:

—También he visto á los señores de Roqueville Bearn.

—Ah! exclamó el marqués con amargura; ellos tienen el corazón lleno de esperanzas! ellos se presentan con la frente erguida!

—Al contrario, tomen; respondió Thevenet sonriéndose: Grevet y yo hemos tenido con ellos una conferencia de tres horas;—qué bien entiende los negocios el tal Grevet, añadió el notario hablando consigo mismo mientras que las tres personas agrupadas á su alrededor lo miraban llenas de ansiedad.—Sí, prosiguió, los señores de Roqueville Bearn tienen miedo; y la prueba es que piensan en una transacción.

—Una transacción! exclamó el

JORGE.—BIBLIOTECA DE 17

abrió una ventana; pero en el mismo instante penetró una ráfaga de viento que conmovió los cuadros colgados en la habitación, resonando por las ensambladuras que cubrían el techo y las paredes.

—¿Qué tiempo! exclamó el anciano cerrando de nuevo la ventana. ¡Dios mío, qué tiempo! quizá podrá venir!

—Padre mio, dijo con dulzura Jorge, conduciendo al marqués á su sitio, ¿quereis que pida el ajedrez y jugaremos una partida? así os distraeréis un rato.

—No, querido, respondió apretando la mano de su hijo, esta noche no.

Y después de un instante de silencio, añadió: